



Inteligencia artificial y cuidados humanizados: una oportunidad para la enfermería basada en la evidencia

Autora: Rocío Rivilla Pérez.

Dirección de contacto: rocio_ripe@hotmail.com

Enfermera Hospitalización médica Hospital Universitario del Sureste. Arganda del Rey (Madrid).

Sr. Director:

La incorporación progresiva de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito sanitario representa uno de los cambios más relevantes de los últimos años. Su capacidad para procesar información, sintetizar evidencia científica y facilitar determinados procesos asistenciales está transformando la práctica clínica y abriendo nuevas posibilidades para los profesionales sanitarios.

En enfermería, estas herramientas pueden convertirse en un importante apoyo para mejorar la calidad y seguridad de los cuidados. El acceso rápido a información actualizada, la ayuda en la toma de decisiones clínicas, la optimización de registros o el impulso a la implantación de guías de buenas prácticas constituyen algunos ejemplos de su potencial en la asistencia diaria. En entornos complejos como la hospitalización, donde la carga asistencial y la necesidad de cuidados individualizados son constantes, la IA puede favorecer una atención más eficiente y basada en la evidencia científica.

La transformación digital en salud está avanzando de manera acelerada y obliga a los profesionales sanitarios a adaptarse a nuevas formas de trabajo y gestión del conocimiento. En este contexto, la enfermería no debe asumir un papel secundario, sino participar activamente en el desarrollo e integración de estas tecnologías para garantizar que su utilización se mantenga alineada con los principios fundamentales del cuidado.

No obstante, el avance tecnológico también plantea interrogantes éticos y profesionales que requieren una reflexión serena. La esencia del cuidado enfermero continúa sustentándose en aspectos profundamente humanos como la empatía, la escucha activa, la comunicación terapéutica y la capacidad de comprender la experiencia de cada persona atendida. Desde la experiencia vinculada a la valoración y manejo del dolor, resulta evidente que ningún

algoritmo puede interpretar por sí solo el sufrimiento humano en toda su complejidad.

Existe además el riesgo de que una utilización inadecuada de estas herramientas favorezca una atención excesivamente mecanizada o centrada únicamente en datos y procesos. Por ello, resulta imprescindible recordar que la tecnología debe estar siempre al servicio de las personas y no sustituir la relación terapéutica ni el razonamiento clínico profesional.

La IA debe entenderse como una herramienta complementaria que contribuya a apoyar la práctica asistencial y no como un elemento sustitutivo de la intervención enfermera. Su integración en los sistemas sanitarios exige garantizar principios fundamentales como la seguridad del paciente, la confidencialidad de los datos, la transparencia y la equidad en el acceso a los cuidados. Del mismo modo, será imprescindible promover competencias digitales entre los profesionales de enfermería que permitan utilizar estas tecnologías de manera crítica, ética y responsable.

Lejos de representar una amenaza para la humanización asistencial, la IA podría contribuir precisamente a fortalecerla si facilita una reducción de tareas burocráticas y permite dedicar más tiempo al cuidado directo y a la atención centrada en la persona. El desafío actual no consiste en elegir entre tecnología o humanización, sino en lograr una integración equilibrada donde la innovación continúe estando al servicio de las personas.

La enfermería tiene la oportunidad y la responsabilidad de participar activamente en este proceso de transformación, liderando una incorporación de la inteligencia artificial coherente con los valores fundamentales de la profesión: la evidencia científica, la ética y los cuidados humanizados.

Referencias bibliográficas

1. World Health Organization. Ethics and governance of artificial intelligence for health: WHO guidance. Geneva: WHO; 2021.
2. International Council of Nurses. Nursing and digital health. Geneva: ICN; 2023.
3. European Parliament. Artificial intelligence in health-care: applications, risks and ethical implications. Brussels: European Parliament; 2022.